

«Abandono la poesía, me duele repetirme y me rebelo contra esa forma de muerte»

Francisco Javier Irazoki Escritor

El autor navarro se despide de la poesía publicando en Hiperión 'Los descalzos', su obra poética completa

ROBERTO HERRERO

SAN SEBASTIÁN. Francisco Javier Irazoki denomina este libro «su casa definitiva». En él se reúne toda su obra de poesía en verso y en prosa escrita entre 1976 y 2023. El volumen recoge los libros 'Árgoma', 'Desierto para Hades', 'La miniatura infinita', 'Retrato de un hilo', 'Los hombres intermitentes', 'Orquesta de desaparecidos', 'Ciento noventa espejos', 'El contador de gotas', y el libro inédito 'Música incinerada'.
– Con 'Los descalzos' cierra definitivamente su escritura poética. ¿A qué se debe este retiro?
– Me duele repetirme y me rebelo contra esa forma de muerte. Me niego a la trampa de vestir con matices una experiencia descrita cuatro veces. Voy a ponerle un ejemplo musical. He escuchado sin prejuicios la versión que Roger Waters ha hecho de 'The dark side of the moon', el disco publicado por Pink Floyd en 1973. El resultado es una absoluta derrota artística. Se han esfumado todas las calidades que ofreció el grupo. Convertido en un predicador confuso, Waters naufraga en la indigencia. Sin la voz y las guitarras bellísimas de David Gilmour, las atmósferas inimitables de Rick Wright o la improvisación inspirada de Clare Torry, Roger Waters se apaga en su viejo laberinto. La repetición ha arruinado la gracia de su música. Tomo nota.
– Desde su primer poemario, 'Árgoma', hasta 'Música incinerada', que ve la luz por primera vez, han transcurrido 47 años de escritura y otros tantos de vida. ¿Cómo se han entrecruzado?
– Existe complicidad: las diferentes etapas comparten un núcleo de exploraciones y preguntas. Varían las estéticas, pero el núcleo persiste. Naturalmente, a partir de los versos de 'Retrato de un hilo' y, sobre todo, de mi primer libro de poemas en prosa, 'Los hombres intermitentes', llega la madurez literaria. La creación de estas dos obras coincide con mi afincamiento en París.
– Hay también un cambio en la forma, de la poesía en verso a la poesía en prosa. ¿Cómo fue esa evolución?
– Fue una evolución unida al de-



Irazoki publica en el libro 'Los descalzos' todos sus poemas. BARBARA LOYER.

seo de huir de una cárcel. Siempre me había sentido libre en la palabra escrita y, de repente, percibí el agotamiento y la parálisis. La prosa fue un reencuentro con la libertad creativa. Por otro lado, la poesía en prosa no significa ninguna heterodoxia. Gracias a Baudelaire, Lautréamont y Rimbaud, en Francia la celebran sin polémicas. Y no olvidemos que España cuenta con dos clásicos indiscutibles: 'Espacio', de Juan Ramón Jiménez, y 'Ocnos', de Luis Cernuda. He caminado por una vía que abrieron otros creadores.
– 'Los descalzos' toma el título de un poema incluido en 'Orquesta de desaparecidos'. En él leemos: «Todos mis familiares eran doctores en nubes o esclavos del horizonte, y pasé la infancia descifrando el suelo celeste...».
– Es un texto que homenajea a mi familia campesina. Relata la infancia y adolescencia de mi madre. Sin asomo de queja o rencor, ella se refería a su niñez de pobreza radical y a los esfuerzos para liberarse de la penuria. Hablaba sin perder una dignidad incompatible con el aspaviento. Y las palabras que usted cita son una fotografía familiar. Mis antepasados tuvieron una relación intensa con la naturaleza. Recuerdo a mis padres pendientes de las amenazas del cielo.
– Su llegada a París en 1993 le abre otros paisajes emocionales. ¿Hay algo concreto que define su mirada literaria, quizás la palabra gratitud?
– La gratitud ha sido una conquista lenta. Durante años estuvo cubierta por mi rebeldía. Como todos, conozco el dolor agudo y he procurado extraer de él una brújula. Mi agradecimiento es inseparable del estoicismo. En cuanto a París, créame, me ha ofrecido treinta años de apertura y enseñanzas. La segunda parte de mi poesía hubiera sido imposible sin esta ciudad.
– 'Palabra de árbol' fue una antología que preparó con sus textos desde 1976 hasta 2021. Ahora llega la poesía completa, donde no hay lugar para la selección. Ya no hay filtro alguno.
– Asumo todo lo que no rompí. Con casi cinco décadas de actividad, la mano del escritor veterano quisiera corregir al autor joven. No me he permitido ninguna deslealtad. Guardo respeto por las búsquedas sinceras del muchacho que fui.
– ¿Cuando publicó 'Árgoma' tenía ilusiones o proyectos para una carrera literaria?

POESÍA EN PROSA	REFERENCIAS	EL RECONOCIMIENTO
«Con la poesía en prosa he caminado por una vía que abrieron otros autores, como Juan Ramón Jiménez o Cernuda»	«Personas anónimas me han instruido más que Borges, Bach, los cuadros de Vermeer de Delft y las películas de Visconti»	«No desprecio las carreras literarias, pero el eco de mis páginas me parecen un asunto pequeño, lejano y accidental»

LOS DESCALZOS
FRANCISCO JAVIER
IRAZOKI

Estilo: Poesía.
Editorial: Hiperión.
Páginas: 480
Precio: 26 euros.



– Tenía la pasión de la necesidad. Eso no se domestica con premios, ilusiones, prestigios. La palabra era una amiga difícil que me salvaba de cualquier precipicio. No desprecio los proyectos o carreras literarias, pero el eco de mis páginas me ha parecido siempre un asunto pequeño, lejano, accidental.

– ‘Los descalzos’ finaliza con estos versos: «La poesía aplicada consiste / en no mirar con ojos llenos de vida estropeada». ¿Cómo se logra tal empresa?

– Con serenidad justa. A pesar de todas las sombras, apuesto por cuidar los detalles minúsculos de cada día. Y, por supuesto, no olvido mi suerte favorable en los encuentros humanos. He sido bien guiado. Convivo con un faro de ética: Barbara Loyer. Otras personas, con frecuencia anónimas, me han instruido más que los libros de Borges, las cantatas de Bach, los cuadros de Vermeer de Delft y las películas de Visconti.

– ¿Qué ha rechazado siempre para sus textos? ¿Lo mismo que en su vida?

– Sí. No acepto la impostura y la belleza artificial. Pasé bastantes años entregado, con disciplina diaria, a la escritura de un libro. Terminé por fin la obra y la introduje en un cajón. Varios meses más tarde, leí aquellos textos. Esta vez los deposité definitivamente en la papelera. Sentí alivio. Había ingenio, sí, e imágenes inesperadas, pero faltaba una profunda verdad personal. Ni dudé ni sufrí al rasgar una bella inautenticidad.

– ¿Y ahora qué? ¿El silencio?

– Después de poner punto final a la creación poética, preparé nueve libros para tres editoriales. Ocho eran de otros autores. Disfruté en el trabajo. Ahora continuo buscando intensamente la poesía. La encuentro en los diálogos, en la gastronomía, en los mercados, en las tareas cotidianas, en el silencio que usted menciona. A menudo, con una carga dañina, aparece muy cruel en los hospitales. La observo y vivo. Aclaro que no me he despedido de la literatura. Quizá en el futuro escriba páginas de un género híbrido.



Varios visitantes consultan las novedades presentadas en uno de los puestos de la Azoka. royo

«Más que las ventas, lo más importante de la Azoka es la visibilidad que da»

Los editores destacan el peso que ha adquirido la cita para la producción en euskera y para promocionar la cultura vasca en general

ITZIAR ALTUNA

SAN SEBASTIÁN. Los organizadores de la Azoka de Durango han calificado la presente edición de «multitudinaria, diversa y participativa», aunque no han ofrecido ningún dato concreto sobre el número de visitantes ni las ventas generadas durante los cinco días que ha durado la feria. «no solemos realizar valoraciones cuantitativas», insistía ayer Beñat Gaztelurrutia, coordinador de Gerediada Elkartea, organizadora de la cita.

Tampoco detallan las ventas desde las editoriales, «todavía

estábamos recopilando datos», explica Gari Arzallus, coordinador de Erein. Sin embargo, admite que en esta edición han vendido un 10% más que el año pasado, lo que les equipara «a los datos previos a la pandemia». Precisamente fue en 2019 cuando se presentó el estudio sobre el impacto económico de la Azoka que realizó Siadeco a instancias de Gerediada Elkartea, que estimó en cerca de seis millones de euros ese impacto. Entonces se cifró en más de 119.000 el número de visitantes,

Satisfechos también han concluido la cita en la editorial Susa, aunque en su caso «hemos vendido menos que el año pasado», reconoce Leire López. «En esta ocasión no hemos traído ningún libro que haya destacado sobre los demás, como ocurrió la anterior edición, la venta ha estado más equilibrada». No obstan-

te, destaca la importancia de esta cita, que «para nosotros supone una de las pocas oportunidades para estar con nuestros lectores, para conocer a quiénes nos leen, y también para reunir a nuestros escritores».

Las firmas más reconocidas de Pamiela siguen tirando, y los responsables de la editorial se muestran «muy contentos» por cómo ha transcurrido la Azoka, según cuenta Lander Majuelo. «Los tres primeros días fueron muy fuertes», admite. Bernardo Atxaga y Joseba Sarrionandia presentaban nuevo libro, pero en el caso de Arantxa Urretabizkaia, su última obra, ‘Azken etxea’, premio Euskadi de narrativa en euskera pero publicada el año pasado, ha agotado la tercera edición. Sin concretar el número de ejemplares vendidos, reconoce que han sido «cientos».

En Elkar también indican que necesitarán «unos días» para hacer un balance definitivo, aunque admiten que las ventas han sido «buenas». ‘Maitasun kapitla’ de Karmele Jaio y el libro-disco ‘Kantu berri bata gara’ de Jon Maia figuran entre los títulos más vendidos, según Joanmari Larrarte, aunque otros títulos que se habían presentado meses antes también han tenido una muy buena acogida.

Visibilidad

Aunque las ventas hayan ido bien, los editores sostienen que en ningún caso son suficientes para sostener el año. Según el estudio presentado en 2019, lo facturado en la Azoka supone el 22% de la facturación anual de quienes llevan sus productos al mismo. «Más que las ventas, lo más importante es la visibilidad que se da a los escritores y músicos durante estos días, tanto en la Azoka como en los medios de comunicación», señala Larrarte. En el caso de la música, admite que las ventas no son tan importantes, pero sí la promoción. «El público busca poder hablar con el artista y conseguir una foto o una firma».

En los mismos términos se expresa Gari Arzallus. que recuerda el «significativo peso» de las ventas, pero también «el gran esfuerzo que hacen los escritores por acudir y charlar con los lectores. El público acude a la Azoka a vivir una experiencia, a pasar el día y a disfrutar de la cultura vasca». Para Lander Majuelo la Azoka es «imprescindible» para la venta de productos en euskera, «pero durante todo el año también hay que seguir haciendo cosas, presentaciones, promociones y campañas». Leire López también asegura que «lo que se venda en Durango no determina que un ejercicio sea bueno o malo, ante todo es un punto de encuentro entre lectores y creadores».

Sin embargo, todos coinciden en destacar que lo que comenzó siendo la Feria del Libro y Disco Vasco ha ido creciendo, para convertirse en la «gran azoka de la cultura vasca», donde otras disciplinas artísticas también tienen cabida. Gaztelurrutia recuerda que el modelo de la Azoka esta cambiando, y que este año «se ha reforzado y consolidado» en toda su dimensión. «El visitante viene a disfrutar del conjunto de la Azoka, no solo a visitar Landako», señala.

LAS FRASES

Joanmari Larrarte
Elkar

«En el ámbito de la música prima la promoción, el visitante busca poder hablar con el artista»

Gari Arzallus
Erein

«El público acude a Durango a vivir una experiencia, a pasar el día y a disfrutar de la cultura vasca»

Lander Majuelo
Pamiela

«Para la producción en euskera la Azoka es imprescindible, pero durante el año también hay que hacer cosas»

Leire López
Susa

«Lo que se venda aquí no determina que un ejercicio sea bueno o malo, ante todo es un punto de encuentro»